



Semiótica de la resistencia

Las luchas populares y los medios masivos de comunicación en la Argentina después de 2000

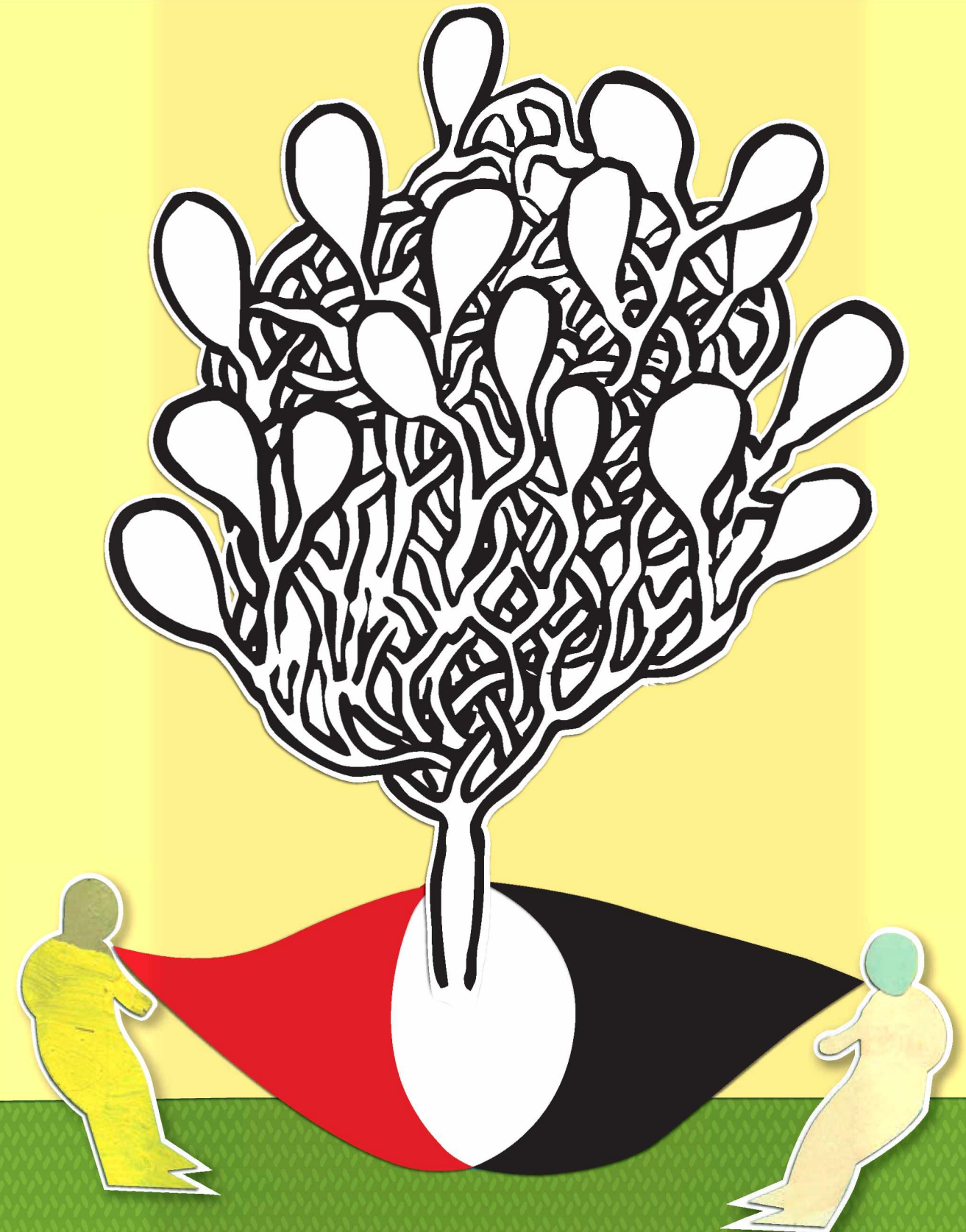
Esta compilación de artículos editada por el Centro de Estudios Sociales de la Universidad del Nordeste está destinada fundamentalmente a docentes y alumnos de las distintas disciplinas y a los lectores en general interesados en la metodología semiótica del análisis del discurso. Su presentación no requiere ser extensa, pues la introducción al texto redactada por la coordinadora, Nidia Piñeyro, es lo suficientemente abarcativa y sintetizadora. Por mi parte, considero que este libro resulta muy atractivo, dadas sus posibilidades de ocupar un vacío que era necesario llenar.

ISBN 978-950-656-142-0



Semiótica de la resistencia

Las luchas populares y los medios masivos de comunicación en la Argentina después de 2000



Semiótica de la resistencia

Las luchas populares y los medios masivos de comunicación en la Argentina después de 2000

ÍNDICE

- 5** **Prólogo**
Marta López
- 9** **Medios masivos, minorías y
análisis crítico del discurso**
Nidia Piñeyro
- 27** **La construcción discursiva del “piquetero”
y el “piquete” en la prensa gráfica argentina
después de 2000.**
Nora Canela
- 63** **Querer, poder, hacer: una lectura sobre la identidad
de los pequeños productores algodoneros del Chaco.**
Manuelita Núñez
- 101** **“El milagro económico” y la “armada piquetera”.
La posición de los medios digitales ElPaís.com.uy y
Clarín.com sobre la instalación de las pasteras en el
río Uruguay.**
Andrea Bonnet
- 133** **“Batalla en el río Paraná”. Los pescadores
artesanales chaqueños durante los
períodos de veda según el Diario Norte.**
María Mercedes Alegre
- 159** **Cuando las minorías toman la palabra,
el caso de San Pedro Pescador,
Colonia Benítez, Chaco.**
Nidia Piñeyro
- 175** **Glosario Técnico**

PRÓLOGO

Esta compilación de artículos editada por el Centro de Estudios Sociales de la Universidad del Nordeste está destinada fundamentalmente a docentes y alumnos de las distintas disciplinas y a los lectores en general interesados en la metodología semiótica del análisis del discurso. Su presentación no requiere ser extensa, pues la introducción al texto redactada por la coordinadora, Nidia Piñeyro, es lo suficientemente abarcativa y sintetizadora.

Por mi parte, considero que este libro resulta muy atractivo, dadas sus posibilidades de ocupar un vacío que era necesario llenar por varias razones.

Primeramente, y desde un punto de visto pedagógico, al estar integrado por los resultados de tesis evaluadas y sobre la base de ponencias presentadas en congresos y jornadas académicas, este texto se constituye en un material de consulta particularmente útil para los tesisistas de grado; en especial, los de Ciencias de la Comunicación Social. Además, el hecho de publicarlas constituye de por sí un acontecimiento institucional que contribuye a la valoración y al estímulo de la investigación en el nivel de grado, tanto desde la perspectiva del alumno dirigido como desde la del docente director. En este sentido, quizás convenga recordar que la dirección de las tesis de grado no suele ser suficientemente valorada en la evaluación de docentes.

En segundo lugar, la publicación de este libro debiera ser un motivo de alegría para todos los que desde una perspectiva u otra se interesan en la estrecha relación entre semiosis y desigualdad. En efecto, la perspectiva semiótica para conocer el mundo implica lo que yo denomino una “actitud semiótica” conformada por una serie de principios que subyacen en cada uno de los artículos que componen el libro. Entre tales caracteres, podemos mencionar los que a continuación se describen.

a) El reconocimiento de una relación *arbitraria*¹ entre la lengua y el mundo, entre la palabra y la cosa que designa. Es decir, el reconocimiento de un vínculo no necesario, no motivado, no natural. En efecto, cada lengua (en tanto *forma*²) organiza el entorno a su manera. El desconocimiento de este fenómeno hace que el hablante, al recibir como herencia una institución que se le impone, tienda a *naturalizarla*.

b) Precisamente, el reconocimiento del carácter arbitrario del signo introduce un factor complejizante en su concepción, el cual contribuye a *des-naturalizar* tanto la lengua como *todas las semióticas que conforman la cultura*.

c) Esta condición renace en la concepción del *discurso* como constructor de los fenómenos sociales. Ello permite hacer de la lingüística y de la semiótica *ciencias cognitivas críticas*, pues entre otros objetivos, poseen precisamente el de *desnaturalizar* los discursos. Ello implica no aceptar los hechos sociales como *dados* e inamovibles, sino concebirlos como contruidos simbólicamente mediante el poder y el discurso. Ahora bien, aun cuando convengamos en el papel determinante de los medios masivos en la construcción de los hechos sociales, es necesario tomar conciencia de que no pueden hacerlo desde la nada. La creación de significados siempre se basa en otorgar pertinencia a ciertos rasgos (que ofrecen el objeto y el hecho social por sí mismos) y al mismo tiempo, desechar otros, conformando así una de las tantas posibles “verdades” sociales. Pero esa selección no es inocente, es siempre ideológica y muchas veces manipuladora mediante ciertas herramientas frecuentes, como pueden serlo la generalización, la repetición o el silencio.

Los principios mencionados más arriba hacen posible, a su vez, la adopción de una actitud *crítica* por parte de los actores sociales que toman conciencia de ellos.

1 En el sentido de FERDINAND DE SAUSSURE.

2 De acuerdo con SAUSSURE y con HJELMSLEV.

De ahí es que el sujeto crítico sea capaz de asumir la *complejidad* del mundo, de la semiosis y del conocimiento, de acuerdo con los (relativamente) nuevos paradigmas epistemológicos. El concepto de *verdad* adquiere otra dimensión: ya no se trata de una verdad absoluta, única y permanente, sino solo el producto de consensos, en un momento y en una cultura dados. Y su herramienta de producción y de exteriorización está representada por la multiplicidad de los discursos que atraviesan una determinada sociedad.

Lo dicho implica que el sujeto que adopta una actitud semiótica está preparado para reconocer la diversidad ideológica que percibe como observador, pero también para intentar modificar el mundo que critica dado que *se resiste* a cualquier tipo de naturalización.

Por lo tanto, el científico que, convencido de estos principios epistemológicos complejizantes, adopta la *metodología semiótica del análisis del discurso*, no es neutral respecto del fenómeno que estudia. Por el contrario, toma explícitamente partido a favor de los actores sociales más vulnerables. Pero, aclaremos, esta metodología no solo es crítica, sino también *rigurosa*. Sus procedimientos son capaces de fundamentar sólidamente los resultados a los que arriba. Todo análisis discursivo, en efecto, está sustentado en inferencias abductivas (hipótesis) consideradas por Charles Peirce tan científicas como la deducción y la inducción. Y más aun: para Peirce, la abducción sería la única inferencia capaz de *crear* conocimiento.

De ahí es que la selección de los trabajos que conforman este libro no sea casual. Todos ellos están impregnados de esa actitud semiótica, propulsada por los actuales paradigmas científicos, que se apoya en el análisis riguroso, pero que al mismo tiempo denuncia los excesos del poder y explica los recursos simbólicos a los que se ven compelidos a acudir los grupos marginales o vulnerables. Estos recursos constituyen no más ni menos que una *semiosis indicial de la resistencia*. Me refiero específicamente a la

semiosis que se expresa con los cuerpos, las imágenes, la ocupación del espacio público, la territorialización, etc. para resistir a las semióticas hegemónicas. Todo ello, en situaciones en las cuales la semiosis simbólica verbal —que debiera ser la mediadora para llegar a los consensos o para acceder a la comunicación con el poder— pierde su eficacia y se coloca en los *bordes*³ de las semiosis decadentes paralelas, a su vez, al deslizamiento de los vulnerables hacia la exclusión definitiva del sistema socioeconómico. Es así como vemos desfilar, a través de los distintos capítulos, piqueteros de diversos orígenes, pequeños productores de algodón chaqueño, pescadores artesanales de la orilla chaqueña, entrerrianos que defienden sus costas de la contaminación. Todos ellos poniendo en práctica la *semiosis de la resistencia*.

Con lo dicho más arriba, he tratado de sintetizar el contenido de este libro como una colección de trabajos multidisciplinarios referidos a la temática social en relación con los marginados y vulnerables mediante la metodología semiótica. Es de esperar que esta selección de textos, fruto del esfuerzo laborioso de sus autoras, sirva para inspirar a todos aquellos que se preocupan por la expresión signica de los actores sociales más débiles a nivel regional, nacional e internacional, en el marco de la globalización que nos envuelve.

Marta Susana López
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Nordeste
Resistencia, 2 de septiembre de 2011

Introducción

Nidia Piñeyro

Medios masivos, minorías y análisis crítico del discurso

“La tarea de liberar las conciencias de su prisión ideológica consiste en hacer visible el doble fondo, la triquiñuela que nos gobierna pese a nosotros mismos, que reside en el lenguaje y en la retórica; explicar también que esa duplicidad es inevitable porque el mensaje proviene de sujetos que representan secretamente (incluso, a veces, sin saberlo) intereses que nunca aparecen de modo explícito. La prensa escrita y audiovisual no tiene ningún momento de verdad; por el contrario, es pura construcción que contrabandea como interés general aquellos intereses particulares que defiende de modo solapado.”

SARLO, B. (2011: 104)

3 En el sentido de Juan Magariños de Morentín.

Hacia 1990 Teun van Dijk apuntaba que aún estaba pendiente de desarrollo una disciplina que proporcionara rigor y estructura conceptual a la investigación del discurso periodístico. Sus investigaciones prestan especial atención a las estructuras de este tipo textual y a los procesos de cognición social en la producción y la comprensión de las noticias (sucesos políticos, sociales o culturales de carácter reciente). Debemos a su trabajo una descripción de las estructuras y de los esquemas de la noticia, el análisis del estilo y la retórica del discurso periodístico informativo (en especial la consideración que desnuda su carácter no objetivo y estratégico) y un análisis detallado de los factores que inciden en la producción y comprensión de los textos (la fuerza de lo contextual en ambos procesos). La revisión de los antecedentes que hace el autor es en sí misma relevante porque a través de la evolución registrada es posible rescatar conceptos, categorías y discusiones interdisciplinarias en relación con los medios masivos en general. De los trabajos norteamericanos subraya: las rutinas periodísticas, los valores y el control corporativo o político, la noticia como ventana al mundo, la ideología informativa y la fabricación de noticias. De los estudios realizados en Gran Bretaña: las limitaciones ideológicas y burocráticas, la selección de acontecimientos; las categorías y modelos explicativos sobre las desviaciones; los modelos dominantes; los mitos utilizados por los medios, los estereotipos y el análisis del aspecto visual junto al léxico.

KATHERINE KERBRAT ORECCHIONI (1986) hace un aporte fundamental para el estudio de los textos periodísticos demostrando el carácter no neutro de los enunciados. La clasificación de los operadores semánticos y pragmáticos, así como la distinción y sistematización de las competencias comunicativas (lingüística, paralingüística, ideológica, pragmática y textual) resultaron de fuerte incidencia en los estudios aplicados a los discursos de la prensa.

Pero debemos a la Semiótica el esclarecimiento de conceptos fundamentales en la lectura crítica de medios: el de representación y el de semiosis social. Las obras de UMBERTO ECO y ELISEO VERÓN constituyen —para un estudio semiótico aplicado a medios masivos— motivo obligado de consulta.

Ya ECO (1985: 35) afirmaba que *“es posible establecer una semiótica de la significación que sea independiente de una semiótica de la comunicación; pero es imposible establecer una semiótica de la comunicación independientemente de una semiótica de la significación”*. Sin embargo, MC QUAIL (1993) en su *Introducción a la teoría de la comunicación de masas* no discute ni pondera (como sí lo hace con otras teorías) los

Es Profesora en Letras, Especialista y Magíster en Desarrollo Social y Doctoranda en Ciencias Cognitivas por la Universidad Nacional del Nordeste. Se desempeña como docente e investigadora en la Facultad de Humanidades de la misma institución. Desde 1999 se dedica al análisis del discurso aplicado a diversos temas, como medios masivos, economía, política, ambiente y cognición. Ha publicado libros y capítulos de libros en UNESCO y PNUMA; artículos en revistas especializadas en Ciencias Sociales, como *Polis* y *Prometeica*, y ponencias en congresos organizados por la Asociación Argentina de Semiótica, la Sociedad Argentina de Lingüística, la International Association for Dialogue Analysis y la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso.

aportes de la Semiótica y la Lingüística al estudio de la comunicación masiva. Esto es particularmente grave si tenemos en cuenta que la producción de MC QUAIL es fuente reconocida en la formación de comunicadores sociales. Creemos que todo estudio que pretenda dar cuenta del papel que desempeñan los medios en la institución de significados sociales debe su sustento a una teoría de las representaciones y de los signos.

En tanto consideremos los significados como el resultado de una interacción de percepciones y reglas subjetivas, es decir que tengamos presente el código, una teoría de los signos es imprescindible en tanto constituye el conjunto de explicaciones más plausibles para dar cuenta de las sucesivas mediaciones sociales de los significados.

Es una creencia muy fuerte que los signos o el lenguaje tienen una relación de continuidad con la realidad de los objetos que designan o describen, pero lo cierto es que siempre que nos referimos a algo lo que hacemos es transmitir un conjunto de rasgos, una cantidad finita de características que consideramos pertinentes en un objeto. En este sentido, nuestro saber acerca de las cosas está mediado por nuestra forma de percibir. A poco de indagar en la diferencia entre realidad y representación, surge el concepto de conocimiento y con él la relación sujeto/objeto. Al respecto dice LUIS PRIETO (TRUBETZKOY 1973: 15):

“Un sujeto llega pues al límite de su capacidad de discriminación de un objeto cuando lo reconoce como miembro del producto de todas las clases de que dispone y de las que dicho objeto es miembro. (...) El sujeto sin embargo, tiene la tendencia a proyectar sobre la realidad su propia limitación y a suponer que un objeto no presenta sino las características que él es capaz de reconocerle”.

¿Qué inferencias podemos hacer de la noción de conocimiento según PRIETO? En primer lugar, que el conocimiento depende de la capacidad de discernimiento y que esta puede variar de sujeto en sujeto, es decir, se trata de una operación subjetiva. Expresando la relación a modo de razón podríamos establecer que la capacidad de conocer es directamente proporcional a la de reconocer diferencias. En segundo lugar, que todo conocimiento de la realidad social no es “la realidad”, sino un segundo objeto. Esta afirmación implica reconocer que es imposible aprehender la realidad social y que es un hecho común y obligado manejarnos con versiones de ella. En tercer lugar, que el ser humano tiende a convencerse de que solo lo que él percibe es lo que en realidad existe. La segunda realidad, de la que habla PRIETO, es la social, es decir, el conocimiento compartido por los miembros de una comunidad.

Si ponemos esta última inferencia en diálogo con la primera (el conocimiento depende de la capacidad de discernimiento) tendremos una idea más clara de por qué es tan importante sumar distintas versiones y puntos de vista para conocer mejor un fenómeno social y también podremos comprender por qué es tan difícil.

Este rodeo teórico sirve a los efectos de señalar que en la base del problema de la representación están los de la percepción y del conocimiento. Así, la actividad cognoscitiva del hombre al producir una segunda realidad se convierte en la primera mediadora. Y así también, el hombre se instituye en mediador llevando consigo el sesgo, el límite de su percepción. Ello supone una situación de confrontación con otras percepciones/versiones de “la realidad”.

Ahora bien, si todo conocimiento es una versión de la realidad y no hay manera de conocerla totalmente, y además es inevitable ejercer una mediación (porque estamos privados de otras formas de aprehensión), ¿por qué resultaría relevante un análisis de la mediación que ejerce la prensa? Algunas de las razones por las cuales los medios de comunicación son un objeto interesante para estudiar residen en que la representación que hacen de la realidad implica un proceso de selección que no siempre es explicitado, que sus representaciones logran imponerse unidireccionalmente y que la escala en la que hacen circular los significados constituye un límite para la construcción y divulgación de significaciones alternativas. Aunque en este trabajo se abordan casos en que tal unidireccionalidad se ve debilitada (análisis de periódicos digitales que permiten cierta interacción con los lectores y uso de redes sociales en la web), Eco (1974) sigue teniendo vigencia cuando señala que la comunicación de masas se caracteriza por su inserción en una sociedad estratificada y rica en contrastes y diferencias; unos canales de comunicación que permiten alcanzar, no a grupos determinados, sino a un círculo indefinido de receptores en situaciones sociológicas distintas y la existencia de unos grupos productores que elaboran y emiten mensajes con medios industriales.

Un signo es, sobre todo, una función de representación por la cual un hecho perceptible permite reconocer otro hecho que no es directamente perceptible. En sentido general, entonces, representar significa presentar algo que está ausente. Las representaciones o signos cuyo origen es siempre de tipo mental se configuran en sistemas y confieren al objeto la materialidad que se necesita para que haya comunicación. Pero las representaciones o producciones de significados no se vehiculizan de cualquier manera: los signos se vinculan con sus objetos de un modo instituido por la comunidad.

El desafío del texto que presentamos es la puesta en relación de algunas categorías conceptuales pertenecientes al campo teórico de los signos con otras del área de la comunicación masiva, desde la metodología del análisis crítico del discurso y aplicada a fenómenos sociales locales, regionales y nacionales de la actualidad que tienen como protagonistas a grupos minoritarios (piqueteros, pequeños productores, pescadores artesanales y asambleístas) que disputan con y en los medios las imágenes sobre sus representaciones de mundo.

Poner en evidencia las estrategias discursivas y los procedimientos lingüísticos que los medios utilizan para presentar los acontecimientos incómodos para el poder y sus actores nos hace creer que si podemos desnaturalizar el carácter construido de los significados, es posible que logremos motivar la construcción de otros, de otras versiones de la realidad.

El análisis del discurso es una herramienta fundamental para reconocer las relaciones de poder, de dominación, solidaridad, autoridad o de resistencia. Los participantes obtienen o activan sus papeles discursivos en la interpretación; es allí donde se recrea la realidad y se incide sobre ella manteniéndola o cambiándola.

Quisiéramos destacar que el Análisis Crítico del Discurso ha dejado de ser una herramienta exclusiva de los estudios literarios y lingüísticos. Existe en la actualidad un movimiento académico interdisciplinario en torno a su propuesta metodológica que abarca disciplinas como la Historia, el Derecho, la Economía y las Ciencias Políticas. Nuestro propósito es que también se convierta en una herramienta de ciudadanía.

Dominación, principio de realidad y tabú

En anteriores trabajos hemos expresado la necesidad de ligar los argumentos (en nombre de los cuales se recomienda adoptar una acción específica) con sus respectivos emisores. En uno de ellos, a propósito de esta relación, decíamos que *“en materia de integración el FMI y el BM, abogaban por una integración de corte liberal, es decir, puramente comercial. Sostienen que la misma es de carácter necesario e ineludible, aunque reconocen que alcanzar las metas es difícil y costoso para los pueblos, incluso para sus gobernantes. Los frutos de tales restricciones [los*

costos y dificultades implican restricciones] se verán en el futuro, siempre y cuando las naciones obren de acuerdo con determinada racionalidad”.⁴

Esta cadena argumental, en términos de MARCUSE (1972), es una manifestación del discurso de la *dominación*⁵ en tanto el *principio de realidad*⁶ que justifica la integración, sostiene la suspensión del placer o la satisfacción de las necesidades de un conjunto social dado, en aras de un orden próspero que no tiene ejemplos para exhibir, exceptuando el del sector comercial. En líneas gruesas, el argumento por el cual la integración (homologada siempre a libre mercado) debe hacerse tiene la siguiente estructura: necesario, difícil y con resultados para mañana.

Los trabajos que componen este texto parten de la hipótesis de que esa estructura argumental basada en la interpretación de la escasez como hecho bruto —la cual indica que no es posible que todos tengamos todo y todo el tiempo y que justifica la restricción más allá de lo necesario— tiene su correlato en la construcción argumental tendiente a restringir el uso de la palabra: no todos podemos hablar de todo siempre.

Un examen de los *mecanismos de exclusión*⁷ postulados por FOUCAULT (2004: 14 y ss.) nos indica que sobre el uso de la palabra caen tres tipos de prohibiciones: *“tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla”*. La existencia de estas tres prohibiciones sugiere que la lucha por el poder se dirime con y en la palabra. No es arriesgado decir, como sostiene LÓPEZ (2009)⁸ *“que los mecanismos de exclusión social (y económica) están vinculados con la exclusión de la producción discursiva”*.

4 PIÑEYRO, N. LÓPEZ, M. (2005): **“El fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial: el discurso de la dominación en la Integración”**. Libro de actas de las Segundas Jornadas de difusión e intercambio de resultados de investigación en Ciencias Sociales. Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste (CES); Corrientes.

5 Llamamos *dominación*, por oposición a *autoridad* (MARCUSE, 1972), a la restricción del placer de un conjunto social más allá de lo estrictamente necesario para el beneficio de otro grupo. Ver definición completa en el glosario.

6 También con Marcuse, *Ibid.*, entendemos por *principio de realidad* la razón o fundamento de la restricción. Ver definición completa en el glosario.

7 Los *procedimientos o mecanismos de exclusión* (FOUCAULT, 2004) son aquellos dispositivos discursivos tendientes a controlar el uso de la palabra. Entre los más utilizados se encuentran las prohibiciones sobre el tema, la oportunidad y el emisor. Ver más detalles en glosario.

8 LÓPEZ, MARTA (2009) **“Cadena de valor como cadena semiótica”** En: *De la mercancía al signo mercancía. El capitalismo, en la era del hiperconsumismo y del desquiciamiento financiero*. Caro Almela A. Coord.; Editorial Complutense – Ebook – Madrid, libro electrónico – Cap. 6 (Pág.112-128). <http://www.editorialcomplutense.com/>

En síntesis, al poner en correlato la noción de *dominación* de MARCUSE —que extrae su fuerza de la aceptación de la restricción por la existencia de la escasez— junto con los *mecanismos de exclusión* propuestos por FOUCAULT (2004) obtenemos el siguiente paralelismo económico-discursivo: no todos podemos tener todo, todo el tiempo/ no todos podemos hablar de todo, todo el tiempo.

Esta correspondencia nos habilita a suponer que no es casual que los grupos excluidos de la deliberación de los asuntos públicos y generalmente estereotipados por la prensa pertenezcan a los sectores peor posicionados en la cadena productiva.

La implementación de mecanismos tendientes a silenciar o a desconocer el discurso de los más vulnerables es la manifestación más cabal de una sociedad dual en la que la mayoría de la población se convierte en una minoría política, probablemente por no acceder a la construcción de significados alternativos en la esfera de lo público.

Estereotipos

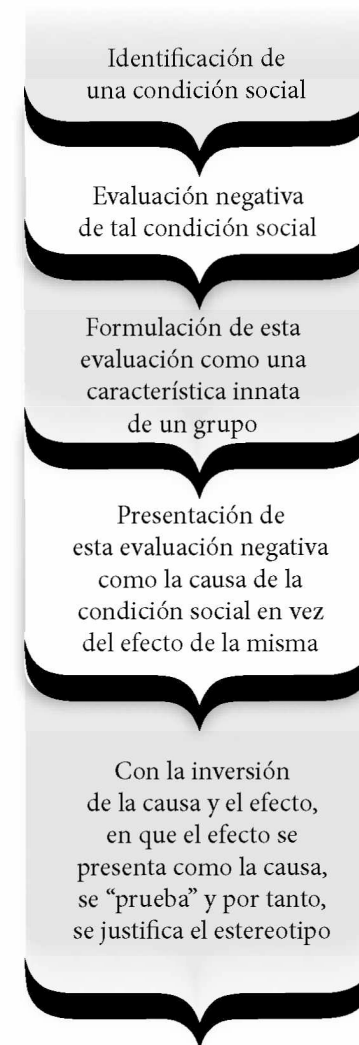
AMOSY (2005: 241) sostiene que “*los estereotipos constituyen junto con los topoi o los lugares comunes, una de las formas que adopta la doxa o conjunto de opiniones compartidas que subyacen en la comunicación y autorizan la interacción verbal*”. En este sentido, el estereotipo no es negativo por sí mismo. Como afirma PLANTÍN (2005: 191) tener una posición endoxal no es fundamentalmente peyorativo.

Otro rasgo del concepto de estereotipo es la proximidad que mantiene con el significado de *representación*. ROBYN QUIN (1996: 224), en su artículo “*Enfoques sobre el estudio de los medios de comunicación*”, dice que el término *representación* abarca la idea de que ella es de algún modo algo típico o característico de la persona o grupo representado. Cuando una serie limitada de símbolos se presentan repetidamente como algo típico de un grupo, pasamos a la cuestión de la creación de los estereotipos. Esto es una consideración política y social importante para muchos grupos.

Como el estereotipo es un modo de categorizar el mundo real, de darle significado a un aspecto específico de ese mundo en vez de a otro, nos interesa saber de qué manera categorizan los medios a los grupos minoritarios mencionados más arriba.

En tanto categorizadores, los estereotipos nos permiten organizar información sobre el mundo. Algunos estereotipos pueden parecer obvios porque son reconocidos por todos. Estos se convierten en un modo natural de pensar, de hablar y hasta de bromear acerca de grupos sociales reales.

ROBYN QUIN afirma que el proceso de estereotipación se constituye a partir de los siguientes pasos:



El hecho de que se identifique al grupo como perteneciente a la clase social x, que se lo evalúe negativamente y que se establezca esa característica como algo propio del grupo termina justificando su deslegitimación por el resto de la sociedad.

Pero el estereotipo de los grupos minoritarios estudiados aquí no solo nos permite racionalizar nuestra conducta en relación con ellos, sino también, por analogía, con otros sectores marginales.

La presencia de estereotipos es vital para construir y a la vez reforzar un sistema de convenciones sociales. Al reconocer que los 'otros' son diferentes, hay un 'nosotros' que se fortalece.

Generalmente, el estereotipo se aplica a grupos que luchan por el poder político o reclaman su atención. El de los piqueteros, el de los pescadores, el de los asambleístas, el de los pequeños productores son efectivos en tanto invocan un consenso, representa una opinión común acerca de estos grupos sociales. Este consenso que invoca un estereotipo es menos real de lo que aparenta; sin embargo, llegan a convertirse en conceptos comunicativos corrientes porque son percibidos por la gente como una representación válida o verosímil por la fuente que los vehiculiza, que pretende detentar para sí el monopolio de lo real.

Lectura pragmática de los conflictos en la interacción nosotros/ ellos

Aunque en todos los capítulos se hace referencia a la identidad como resultado de una tensión *nosotros/ ellos*, en uno de los trabajos se examina la interacción minorías/poder desde la óptica de los *axiomas comunicacionales* y los *efectos pragmáticos* de los desvíos respecto de los mismos (BATESON, G. y WATZLAWICK, P.)⁹, a fin de determinar si la disputa analizada obedece a un patrón de relación *complementaria* y con síntomas de *doble vínculo*.

9 BATESON (1991) y WATZLAWICK *et ál.* (1981) insisten en numerosas ocasiones en que el tipo de interacciones analizables desde esta perspectiva exceden las parento-filiales y a la clínica psiquiátrica para extenderse a otros ámbitos y disciplinas vinculadas con la conducta humana en general, incluso las relaciones entre naciones. Cfr. BATESON pp. 353 y ss.; WATZLAWICK *et ál.*: pp. 59-95-103-104-180-198.

Vale enumerar, entonces, sucintamente, las características más sobresalientes de este corpus teórico que será utilizado en el análisis realizado en el capítulo 2, "Querer, poder, hacer: una lectura sobre la identidad de los pequeños productores algodoneros del Chaco".

WATZLAWICK (1981:49 y ss.), al describir los axiomas de la comunicación que implican consecuencias relacionales, distingue las siguientes propiedades: la *"imposibilidad de no comunicar; toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional; los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente; los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios"*.¹⁰

La dimensión significativa de los fenómenos sociales y el análisis crítico del discurso

MAGARIÑOS DE MORENTÍN (1996: 10-11) afirma que desde la perspectiva de la Semiótica no es posible crear los procesos sociales de manera científica, pero puede estudiarse rigurosamente el proceso de su creación. Ello supone la posibilidad de dar respuestas que expliquen por qué ha sido posible la aparición, en determinado ámbito social, de determinado fenómeno social, por qué se lo interpreta de modo diferente de como lo hacían las interpretaciones precedentes y cuál ha sido el efecto de determinada interpretación en determinada sociedad en sus formas de vida, de pensamiento o acción. El objetivo de una Semiótica aplicada al análisis es conocer el efecto de determinadas interpretaciones en una sociedad determinada.

Para VERÓN (1987: 125) la posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos. Dicho en otras palabras: *"analizando productos, apuntamos a procesos"*. La teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la *semiosis social*¹¹ entendida como la dimensión significativa de los fenómenos sociales.

10 Cada una de las características de la comunicación concebida por estos autores será desarrollada en el capítulo 2.

11 Ver en el glosario.

Por su parte, VAN DIJK (1985: 51) aclara que la metodología Análisis Crítico del Discurso tiene características que la hacen particular:

“Tanto en la teoría como en la descripción necesitaremos estudiar a fondo cuáles son las estrategias y estructuras de texto y habla que nos interesan, a fin de descubrir los patrones de máxima dominación o manipulación <<en>> textos”. [Continúa explicando que] “El análisis crítico es partidista, toma posiciones del mismo modo que lo hace el análisis ‘acrítico’. No obstante, y al contrario que otros tipos de análisis describe explícitamente su posicionamiento, es decir, el análisis crítico formula sus objetivos sociopolíticos, sus normas y sus puntos de vista y no los niega, ni los ignora ni tampoco los disimula.”

Esto no significa, como dice MAGARIÑOS DE MORENTÍN (1996), que el analista del discurso no debe esforzarse por hacer un trabajo riguroso. El autor explicita una serie de operaciones analíticas que fueron adoptadas en el diseño metodológico de cada uno de los trabajos que se presentan en este libro.

Las “operaciones analíticas” son el conjunto de reglas de procedimiento que encuadran los modos específicos de intervención del investigador en el discurso social. Tienen como finalidad demostrar la existencia, en dicho discurso social, de determinadas relaciones observables. MAGARIÑOS reconoce tres tipos de “operaciones analíticas” aplicables al discurso social:

a) Operación *identificadora* es aquella que segmenta y vincula marcas perceptuales efectivamente presentes en determinado discurso social. Su aplicación depende del supuesto que afirma que ciertas marcas y no otras son las productoras de representaciones/interpretaciones con las cuales una sociedad dada le otorga significado a un determinado fenómeno en un momento dado;

b) Operación *contrastativa* es aquella que relaciona las marcas identificadas en determinado discurso social con otras marcas perceptuales identificadas en otro determinado discurso social, contemporáneo del primero. Su aplicación implica el supuesto teórico de que la confrontación entre las marcas del discurso social que se pretende caracterizar y las de otro contemporáneo a este otorga a estos su significado diferencial.

c) Operación *transformacional* es aquella que relaciona los pares de marcas contrastadas en dos (conjuntos de) discursos sociales diferentes, pertenecientes a un determinado momento (una actualidad determinada) de determinada sociedad, con otros pares de marcas contrastadas en otros dos (conjuntos de) discursos sociales diferentes, pertenecientes a otro determinado momento (anterior o

posterior, respecto de dicha actualidad) de esa misma determinada sociedad.

Entendemos que este tipo de investigación tiene rigurosidad científica dado que las operaciones analíticas utilizadas son “transferibles”, en cuanto un tercero puede aprenderlas y alcanzar (al utilizarlas) los mismos resultados que el analista si las aplica al mismo corpus de discurso social seleccionado por aquel.

Con diferentes énfasis, según las decisiones de cada autora, podemos reconocer un cuerpo teórico y metodológico que recorre el conjunto de los capítulos presentados. VAN DIJK, VERÓN, MAGARIÑOS y FOUCAULT tienen la particularidad de producir teoría de alto rango y trabajos empíricos especializados. Sus reflexiones y hallazgos conceptuales y metodológicos están presentes en la perspectiva de la totalidad de los textos que presentamos.

Sumario

En el primer capítulo, “**La construcción discursiva del piquetero y el piquete en la prensa gráfica argentina después de 2000**”, el análisis del discurso es aplicado a las crónicas (durante 2003 -2004) de dos de los medios gráficos más leídos en Argentina, Clarín y La Nación. El estudio permite ratificar los supuestos a partir de los cuales se inició la investigación: las estrategias de los medios de prensa se dirigen a consolidar una representación fragmentada del movimiento piquetero y la estigmatización del reclamo de los primeros desocupados que se organizaron en nuestro país para lograr la atención del Estado. La protesta piquetera adquiere prematuramente una representación política negativa para el conjunto de la sociedad que conceptualizará el conflicto social en nuestro país durante los años posteriores de un modo específico. La manufactura del estereotipo piquetero y la descontextualización del reclamo son los recursos más explotados por la prensa. La descontextualización de la protesta, que se logra eliminando las causas del conflicto, no solo naturaliza el tema de la desocupación, sino, como se verá en los otros capítulos, distintos tipos de problemas sociales.

El segundo capítulo, “**Querer, poder, hacer: una lectura sobre la identidad de los pequeños productores algodoneros del Chaco**”, se enmarca en la crisis algodonera del año 2005 que estuvo caracterizada por la crisis crediticia de los pequeños productores algodoneros (PPA) y la necesidad urgente de crear el Fondo Compensador Algodonero. La baja de los precios locales hizo propicia la aparición del discurso de los PPA, que ante el peligro inminente de verse expulsados del

sistema productivo, hicieron oír su voz de diversas maneras. Accedieron al ámbito periodístico y social, a través de manifiestos, asambleas públicas, cortes de ruta, acampamentos en la plaza central de la capital provincial, etc.

Se trata entonces de todo un sector del mapa social provincial que estaba subsistiendo en los límites de la pobreza, aun siendo parte de la actividad que durante muchos años había sostenido la economía del Chaco. Teniendo siempre presente que la conformación de los fenómenos surge de los discursos existentes sobre ellos, existe una relación de tensión entre la *ausencia discursiva de los PPA y el abuso de poder* por parte de aquellos sujetos cuyos discursos poseen circulación masiva y se presentan en el campo de interlocución como interlocutores válidos. Las hipótesis estuvieron dirigidas a conocer de qué manera está construida discursivamente la identidad de un grupo que no pareciera tener voz propia ni constituirse en problema por parte de discursos privilegiados por la prensa.

El tercer capítulo, **“El milagro económico’ y la ‘armada piquetera’. La posición de los medios digitales ElPaís.com.uy y Clarín.com sobre la instalación de las pasteras en el río Uruguay**”, expone algunos resultados sobre el estudio del discurso informativo de los diarios digitales *Clarín.com* y *ElPaís.com.uy* acerca del conflicto de la instalación de Botnia sobre el río Uruguay. Ambos medios legitiman el proceder de la empresa pastera al tiempo que desprestigian a quienes se oponen a la planta y las acciones que realizan, contaminando así de ilegitimidad el reclamo social. Se han encontrado algunos recursos discursivos que permitieron construir el diferendo como una cuestión completamente alejada de la temática ambiental. Podemos decir entonces que este trabajo no solo nos permitió reconocer el tipo de reconstrucción que cada medio hizo acerca del conflicto y sus actores, sino que también nos permitió avanzar en otro sentido hacia algunas conclusiones más generales, por ejemplo, el o los discursos ausentes. Por medio del uso de las operaciones transformacionales observamos una evolución en el modo en que cada diario trató el tema, a lo largo de dos períodos (2005-2007). En *Clarín.com* se nota una variación más pronunciada entre período y período. Cabe mencionar que al comienzo, ambos diarios destacaban —y de manera reiterada en casi todas las noticias analizadas— los beneficios económicos y los puestos de trabajo que traerían las industrias que se instalarían. En ese momento el tema era presentado de manera tal que se mencionaban los posibles daños ambientales, contraponiéndolos a los beneficios directos e inmediatos, destacando en la mayoría de las noticias los aspectos positivos de las pasteras por encima de los negativos. Los medios

orientaron su discurso informativo hacia la criminalización de la protesta social, en este caso construyendo una imagen negativa de quienes se manifestaron en contra de la pastera y tratando de volver aceptable la actividad de esta industria contaminante por parte de sus lectores.

El cuarto capítulo, **“Batalla en el río Paraná”**. Los pescadores artesanales chaqueños durante los períodos de veda según el diario Norte, examina el discurso presentado por el matutino más leído en la provincia de Chaco en relación con este grupo social. Se analiza la frecuencia en la aparición de los artículos, los hechos abordados por la publicación local, la jerarquización establecida por el diario mediante la numeración y ubicación de las páginas y las secciones determinadas, la jerarquización dada a los textos relativos a la temática y los procedimientos discursivos empleados al momento de describir la idiosincrasia y las acciones de los pescadores artesanales chaqueños. Con el fin de precisar las representaciones sociales elaboradas por el matutino se analizaron los textos referidos a los pescadores artesanales de la provincia publicados por Norte de octubre de 2006 a enero de 2007 y de octubre de 2007 a enero de 2008, abarcando la veda pesquera decretada en noviembre y diciembre de ambos años. Hacer una lectura de los medios un mes antes y uno después del período de veda permitió observar de qué manera se iba conformando y cómo se iba diluyendo la cadena informativa que los tenía como protagonistas. En estas cadenas informativas estudiadas los trabajadores del río son asociados con otros grupos estigmatizados por el conjunto de la sociedad, como son los piqueteros, los asistidos, y aun con otros rasgos negativos ligados con la actividad pesquera, como la depredación y la ignorancia.

Por último, **“Cuando las minorías toman la palabra: el caso de San Pedro Pescador, Colonia Benítez, Chaco”** intenta dar cuenta de algunas estrategias semióticas de ciudadanía implementadas por una comunidad ribereña de pescadores malloneros como reacción a un proyecto gubernamental de instalar un centro de entretenimiento con casino en su barrio.

No hay un corpus de textos al que se le aplicaron operaciones analíticas. Es apenas un esbozo de recorte de problema y de perspectiva, las pinceladas de un guión en el que está casi todo por hacer. Su inclusión responde a la necesidad de provocar en los analistas del discurso la inquietud de objetivar otros canales y códigos que se desarrollan a una velocidad vertiginosa, con la que no estamos habituados a trabajar, pero que producen hechos sociales relevantes. Se trata de la

resistencia de una barriada popular a un proyecto oficial inconsulto, homogeneizante y con consecuencias amenazantes para su estilo de vida y su cultura que, a nuestro entender, constituye un caso más del ejercicio de nuevas formas de ciudadanía. Las particularidades del proceso analizado consisten en la explotación de modalidades de lucha institucionalizadas y no institucionalizadas en las que la esgrima simbólica jugó un rol fundamental. La concurrencia de actores con mayor visibilidad y poder para hacer circular mensajes alternativos a los de la oficialidad logró la apertura del debate en los medios. La atención del gobierno a las objeciones de los vecinos fue posible gracias a la implementación de una estrategia comunicacional que consistió en el uso de las redes sociales Facebook y Youtube y del quehacer artístico, canales desde los cuales reelaboraron su imagen pública sobre el grupo y su causa.

En la última parte del libro se ofrece un glosario de términos técnicos a fin de compartir el código especializado con lectores ajenos a nuestras disciplinas y profesiones, con el objetivo de ampliar la práctica del análisis del discurso a otros sectores de la sociedad que acepten el desafío de desnaturalizar el lenguaje y democratizar la palabra, uno de nuestros bienes comunes en jaque.

Bibliografía

- Amossy, R. (2005). "Estereotipo". En: Charaudeau, P. y Maingueneau (comp.), D. Diccionario de Análisis del Discurso (pp. 239-241). Bs. As. Amorrortu.
- Bateson, G. (1991) Pasos hacia una Ecología de la Mente. Una Aproximación Revolucionaria a la Autocomprensión del Hombre. Ed. Planeta – Carlos Lohle; Bs. As.
- Dijk van T.: (1985) Handbook of Discourse Analysis. 4 vol., Londres: Academic Press.
- ----- (1990) La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información. Paidós, Barcelona.
- ----- (1999) Ideología, una aproximación multidisciplinaria. Gedisa, Barcelona.
- Eco, U. (1974) La estructura ausente, Lumen, Barcelona.
- ----- (1985) Tratado de Semiótica General. Lumen, Barcelona.
- Foucault, M. (2004) "El orden del discurso". Discurso Inaugural. Procedimientos de exclusión. Tusquets Editores. Barcelona.
- Kerbrat Orecchioni, K. (1986) La enunciación de la subjetividad en el lenguaje. Hachette. Bs. As.
- López, M. (2009) "Cadena de valor como cadena semiótica" En: De la mercancía al signo mercancía. El capitalismo, en la era del hiperconsumismo y del desquiciamiento financiero. Caro Almela A. Coord.; Editorial Complutense – Ebook – Madrid, libro electrónico – Cap. 6 (pgs.112-128). <http://www.editorial-complutense.com/>
- Magariños, J. (1996) Fundamentos lógicos de la semiótica. Edicial, Bs. As.
- Marcuse, H. (1972) Eros y civilización. Seix Barral. Barcelona.
- Mc. Quail, D. (1993) Introducción a la teoría de la comunicación de masas. Paidós. 2º edición revisada y ampliada, México.
- Núñez, M. - Renold, J. M. y Censabella, M. I. (2006) "Construcción discursiva de la identidad del pequeño productor algodonero chaqueño en el marco de la globalización".
- S-054 <http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/cyt2006/index.htm>
- Piñeyro, N. (2008) "El concepto de pequeño productor en el discurso de las organizaciones de la sociedad civil argentina de los 2000" XI Congreso Nacional de Lingüística. http://www.fhuc.unl.edu.ar/sal/ejes_tematicos/analisis_del_discurso/pineiro.pdf
- Piñeyro, N. López, M. (2005) "El fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial: el discurso de la dominación en la Integración" Libro de actas de las Segundas Jornadas de difusión e intercambio de resultados de investigación en Ciencias Sociales. Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste (CES); Corrientes.
- Plantin, C. (2005) Argumentación. En: Charaudeau, P. y Maingueneau (comp.), D. Diccionario de Análisis del Discurso (pp. 46-49). Bs. As. Amorrortu.
- Prieto, L.:1973 Prólogo a la edición española de "Principios de Fonología" de N. S. Trubetzkoy.
- Quin, R. (1996) "La enseñanza de los estereotipos". En: Aparici, 1996: "La Revolución de los medios audiovisuales", Ed. De la Torre. Madrid.
- Sarlo, B. (2011) La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010. Sudamericana. Buenos Aires.
- Verón, E. (1987) La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Gedisa, Colección El mamífero parlante, Serie Mayor; Bs. As.
- ----- (1983) Construir el Acontecimiento, Gedisa; Bs. As.
- Watzlawick, P.; Bavelas, J. y Jackson, D. (1981): Teoría de la Comunicación Humana. Interacciones, Patologías y Paradojas. Ed. Herder; Barcelona.